

DEVOCIONALES PARA LAS NUEVAS GENERACIONES
SOBRE LA FE, PROPÓSITO Y VIDA CRISTINA

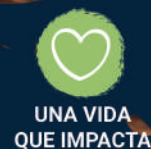
MÁS QUE UN JUEGO



Porque la vida no se trata sólo de competir, ganar o ser admirado, sino de vivir para Cristo con un propósito eterno



JUAN 3:16
Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna



© 2026 Mi Devocional
San José, Costa Rica
E-mail: info@Midevocional.org
A menos que se indique lo contrario,
las citas bíblicas fueron tomadas de la Biblia
Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015
by Editorial Mundo Hispano
Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total
o parcial de esta obra sin la
debida autorización de los editores,
excepto para citas breves en revistas o reseñas.
1ª. Edición 2026

FASE PREVIA



Así como en cada partido hay preparación, estrategia y enfoque, la vida cristiana también necesita de intencionalidad. Este devocional es una oportunidad para que te detengas, escuches a Dios y vivas con un propósito claro en cada área de tu vida.



40 días de devocionales para recordarte que tu vida es más que un juego, ya que tiene un propósito eterno.

¿CÓMO USAR ESTE DEVOCIONAL?



Lee un devocional cada día.
Dedica un tiempo personal con Dios.



Reflexiona en las preguntas.
Sé honesto contigo mismo.



Acepta el desafío del día.
Pon en práctica lo que aprendiste.



Comparte con otros.
Habla con otros de lo que Dios te enseñó.



Ora cada día.
La oración cambiará toda la estrategia de tu día.

Dios quiere que seas parte de Su equipo

¡PREPÁRATE PARA INICIAR!



ANTES DEL PITAZO INICIAL



Vivir con propósito eterno



VERSÍCULOS CLAVE

¿No saben que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno lleva el premio? Corran de tal manera que lo obtengan. Y todo aquel que lucha se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros, en cambio, para una incorruptible. **1 Corintios 9:24-25 - RVA-2015**



LECTURA DEVOCIONAL

Antes de que ruede el balón, los equipos se preparan. Hay entrenamientos, estrategia, concentración y una meta clara. Nadie llega a un partido importante sin haberse preparado primero. Los jugadores saben que cada detalle cuenta: la condición física, la comunicación, la disciplina y la actitud.

La vida cristiana también necesita preparación. No se trata de vivir sin dirección, reaccionando a lo que pasa o siguiendo simplemente la emoción del momento. Dios nos llama a vivir con propósito, con fe y con una mirada puesta en lo eterno.

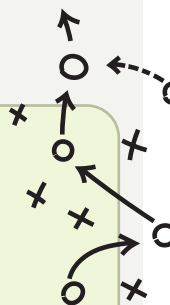
Esta serie devocional quiere recordarte que la vida es más que un juego. El fútbol puede enseñarnos disciplina, perseverancia, trabajo en equipo, humildad y enfoque; pero la Palabra de Dios nos lleva más profundo. Nos muestra que nuestra vida debe vivirse para Cristo.

Durante estos 40 días usaremos imágenes del fútbol para reflexionar sobre nuestra fe: la convocatoria, el entrenamiento, el equipo, la camiseta, el capitán, las caídas, las victorias y la meta final. Pero esta temporada no se trata solamente de fútbol. Se trata de Cristo, de examinar nuestro corazón y preguntarnos: ¿estoy viviendo para agradar a Dios?

EN LA CANCHA



Antes de un partido, el jugador se prepara física y mentalmente. No entra a la cancha sin saber qué debe hacer. De la misma manera, un joven cristiano necesita preparar su corazón cada día con oración, Palabra de Dios y obediencia.





PARA REFLEXIONAR



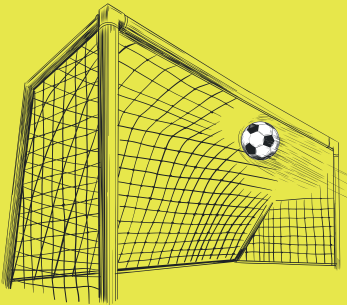
1 ¿Qué lugar ocupa Cristo en mi vida hoy?

2 ¿Estoy viviendo con propósito o sólo estoy siguiendo la corriente?

3 ¿Qué área de mi vida necesita más preparación espiritual?



DESAFÍO DEL DÍA



Antes de comenzar esta serie de devocionales, aparta unos minutos para orar y pedirle a Dios que prepare tu corazón. Escribe una meta espiritual para estos 40 días.



ORACIÓN

Señor, prepara mi corazón para esta temporada devocional. Ayúdame a no vivir distraído, sino con propósito, fe y obediencia. Quiero seguir a Cristo de verdad y recordar que mi vida es mucho más que un juego. Amén



TIEMPO EXTRA Recuerda, Dios quiere que seas parte de Su equipo.





CONVOCADOS POR DIOS

Identidad y llamado



VERSÍCULOS CLAVE

Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo para que fuéramos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó por medio de Jesucristo para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad.

Efesios 1:4-5 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, no todos son convocados a una selección. Para muchos jugadores, recibir ese llamado es uno de los momentos más importantes de su vida. Significa que alguien vio en ellos talento, disciplina, potencial y propósito.

Pero hay un llamado mucho más grande que cualquier convocatoria deportiva: el llamado de Dios en Cristo. Antes de que otros opinen sobre ti, Dios ya conoce tu vida. Antes de que busques aceptación en redes sociales, amigos, grupos o modas, Dios te recuerda que tu verdadero valor está en Él.

Muchos jóvenes viven tratando de ser aceptados. Cambian su forma de hablar, vestir, pensar o actuar sólo para encajar. Pero en Cristo, tu identidad no depende de cuántos te aplauden, cuántos te siguen o cuántos te aprueban. Tu identidad descansa en la gracia de Dios.

Ser convocado por Dios no significa ser perfecto. Significa que Él te llama a vivir con propósito, santidad y fe. Él quiere que recuerdes que no eres un accidente, no eres invisible y no estás aquí sólo para sobrevivir. Dios te llama a vivir para Él.

EN LA CANCHA



Cuando un jugador es convocado, entiende que representa algo más grande que a sí mismo. De la misma manera, el creyente representa a Cristo. No vivimos para ganar fama personal, sino para reflejar a Aquel que nos llamó.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Dónde estoy buscando mi identidad: en Dios o en la opinión de otros?

2 ¿Estoy viviendo como alguien que ha sido llamado por Dios?

3 ¿Qué cosas necesito dejar de perseguir para descansar en mi identidad en Cristo?



DESAFÍO DEL DÍA



Escribe una frase que recuerde tu identidad en Cristo y colócala en un lugar visible.



ORACIÓN

Señor, gracias porque mi identidad no depende de la opinión de otros, sino de tu gracia. Ayúdame a vivir como alguien llamado por ti, con propósito, humildad y obediencia. Amén.



TIEMPO EXTRA Tu valor no nace de las gradas; nace de la gracia de Dios.





ENTRENA AUNQUE NADIE TE VEA

Disciplina espiritual



VERSÍCULOS CLAVE

Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad. Porque el ejercicio físico para poco aprovecha; pero la piedad para todo aprovecha pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera.

1 Timoteo 4:7-8 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Un jugador no se vuelve fuerte solamente el día del partido. La verdadera preparación ocurre cuando nadie lo ve: en los entrenamientos, en la alimentación, en el descanso, en la repetición de ejercicios y en la disciplina diaria.

La vida cristiana también requiere entrenamiento. Muchos quieren una fe fuerte, pero pocos quieren cultivarla. Quieren vencer la tentación, pero descuidan la oración. Quieren sabiduría, pero no abren la Biblia. Quieren dirección, pero no apartan tiempo para escuchar a Dios.

La disciplina espiritual no es una forma de ganar el amor de Dios. Es una respuesta de amor a Aquel que ya nos amó en Cristo. Orar, leer la Palabra, obedecer, congregarse y servir son hábitos que fortalecen nuestra relación con el Señor.

No esperes tener una fe firme en medio de la presión si no estás fortaleciendo tu corazón en lo privado. El carácter cristiano no se improvisa, se forma día a día, en decisiones pequeñas, constantes y sinceras delante de Dios.

EN LA CANCHA



El partido revela lo que el entrenamiento formó. Si un jugador no entrenó, la presión lo evidencia. De igual manera, las pruebas y desafíos revelan si hemos estado fortaleciendo nuestra relación con Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué hábito espiritual necesito fortalecer?

2 ¿Estoy esperando tener una fe fuerte sin entrenarla diariamente?

3 ¿Qué distracción me impide pasar tiempo con Dios?



DESAFÍO DEL DÍA



Dedica hoy al menos 10 minutos a leer la Biblia y orar sin distracciones.



ORACIÓN

Señor, enséñame a entrenar mi corazón en tu Palabra. Que mi vida espiritual no dependa sólo de emociones, sino de una relación constante contigo. Amén.



TIEMPO EXTRA

La fe que se fortalece en secreto se mantiene firme en la presión.





NO JUEGUES SOLO

Somos un equipo



VERSÍCULOS CLAVE

Considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca.

1 Timoteo 4:7-8 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Ningún equipo gana un Mundial con un solo jugador. Puede haber estrellas, goleadores y líderes, pero todos necesitan al equipo. El portero necesita defensas, el delantero necesita pases, el capitán necesita compañeros y el entrenador necesita jugadores dispuestos a obedecer.

En la vida cristiana pasa igual. Dios no diseñó a los creyentes para vivir aislados. Necesitamos personas que nos animen, nos corrijan, oren por nosotros y caminen con nosotros. Un joven cristiano aislado es más vulnerable al desánimo, la presión y la tentación.

La iglesia no es un lugar perfecto porque está formada por personas en proceso de mejora. Pero sí es parte del plan de Dios para nuestro crecimiento. Congregarnos, servir, escuchar la Palabra, orar juntos y tener amistades que amen al Señor fortalece nuestra fe.

No subestimes el valor de caminar con otros creyentes. A veces una palabra de ánimo, una oración o una conversación honesta, puede ayudarte a seguir adelante cuando te sientes cansado.

EN LA CANCHA



Un jugador que intenta hacerlo todo solo, termina perdiendo la pelota. En la fe, caminar aislado también es peligroso. Dios usa la comunidad cristiana para fortalecernos y ayudarnos a avanzar.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Estoy viviendo mi fe acompañado o aislado?

2 ¿Qué personas me ayudan a crecer espiritualmente?

3 ¿Cómo puedo animar a otro creyente esta semana?



DESAFÍO DEL DÍA



Esríbele un mensaje a un amigo creyente y anímalo con un versículo, una oración o una palabra de apoyo.



ORACIÓN

Señor, gracias por la familia de la fe. Ayúdame a no caminar solo, sino a crecer junto a otros creyentes con humildad, amor y compromiso. Amén.



TIEMPO EXTRA

Dios no te llamó a jugar solo; te puso en un cuerpo para crecer con otros.





CUANDO FALLAS EL PENAL

Fracaso y restauración



VERSÍCULO CLAVE

Porque siete veces cae el justo y se vuelve a levantar,
pero los impíos tropezarán en el mal.
Proverbios 24:16 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Fallar un penal puede ser uno de los momentos más difíciles para un jugador. Todos miran, todos opinan y todos recuerdan. Un solo error puede parecer más grande que muchos aciertos.

En la vida cristiana también fallamos. Decimos algo que no debemos, tomamos malas decisiones, cedemos ante la tentación, descuidamos nuestra relación con Dios o herimos a alguien. A veces sentimos vergüenza y pensamos que ya no podemos levantarnos.

Pero una caída no tiene que convertirse en nuestra identidad. Dios no justifica el pecado, pero sí levanta al que se arrepiente. En Cristo hay perdón, restauración y un nuevo comienzo.

El enemigo quiere que una falla te haga abandonar la carrera. Dios quiere que reconozcas tu pecado, recibas su gracia y vuelvas a caminar en obediencia. La madurez espiritual no significa nunca caer; significa aprender a volver ante el Señor con humildad.

EN LA CANCHA



Un jugador que falla un penal debe decidir si se queda atrapado en el error o si vuelve a entrenar. En la vida cristiana, después de fallar corre hacia Dios, no corras lejos de Él.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Hay un error que sigo usando para definirme?

2 ¿He confesado sinceramente a Dios aquello en lo que he fallado?

3 ¿Qué paso de obediencia debo tomar para levantarme?



DESAFÍO DEL DÍA



Habla con Dios sinceramente sobre un área donde has fallado y pídele perdón. Luego implementa una acción concreta para volver a la obediencia.



ORACIÓN

Señor, gracias porque mis fracasos no son más grandes que tu gracia. Perdóname, levántame y ayúdame a caminar nuevamente contigo. Amén.



TIEMPO EXTRA

Dios no terminó contigo en tu caída; en lugar de eso su gracia te llama a levantarte.





DISCIPLINA PARA GANAR

Dominio propio



VERSÍCULOS CLAVE

¿No saben que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero solo uno lleva el premio? Corran de tal manera que lo obtengan. Y todo aquel que lucha se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros, en cambio, para una incorruptible. Por eso yo corro así, no como a la ventura; peleo así, no como quien golpea al aire. Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado. 1 Corintios 9:24-27 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Un atleta serio aprende a decir “no”. No todo lo que quiere comer lo come. No todo lo que quiere hacer lo hace. No entrena sólo cuando tiene ganas. Tiene una meta, y esa meta ordena sus decisiones.

La vida cristiana también requiere disciplina. Hay cosas que parecen divertidas, populares o normales, pero no ayudan a nuestro crecimiento espiritual. No todo lo permitido edifica. No todo lo atractivo conviene. No todo lo que otros hacen nos acerca a Dios.

El dominio propio no es perder libertad; es aprender a vivir con dirección. La verdadera libertad no consiste en hacer todo lo que deseo, sino en poder obedecer a Cristo aun cuando mis deseos quieren llevarme por otro camino.

Cristo nos llama a correr con propósito, no a vivir distraídos. Eso incluye nuestras palabras, hábitos, amistades, redes sociales, entretenimiento y pensamientos.

EN LA CANCHA



Un equipo sin disciplina se desordena, comete faltas innecesarias y pierde oportunidades. Un creyente sin dominio propio también se debilita. La disciplina protege tu corazón y enfoca tu vida.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué hábito está debilitando mi relación con Dios?

2 ¿Qué decisión necesito ordenar para correr con propósito?

3 ¿Vivo guiado por mis deseos o por Cristo?



DESAFÍO DEL DÍA



Identifica una distracción que está debilitando tu relación con Dios y ponle un límite concreto.



ORACIÓN

Señor, dame dominio propio. Ayúdame a decir no a lo que me aleja de ti y sí a lo que fortalece mi fe. Amén.



TIEMPO EXTRA

La disciplina no apaga tu vida; la enfoca hacia la meta correcta.





EL CAPITÁN DEL EQUIPO

El señorío de Cristo



VERSÍCULO CLAVE

Y, además, él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos para que en todo él sea preeminente.

Colosenses 1:18 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En un equipo, el capitán no sólo lleva una banda en el brazo. Su papel es guiar, animar, representar y dar dirección dentro de la cancha. Cuando el partido se complica, muchos miran al capitán buscando liderazgo.

En la vida cristiana, Cristo no es simplemente un acompañante. Él no debe ocupar un rincón de nuestra agenda ni ser consultado solamente cuando tenemos problemas. Jesús es el Señor, y eso significa que debe ocupar el primer lugar.

Muchos jóvenes quieren que Jesús los ayude, los bendiga y los proteja, pero no siempre quieren que Él dirija sus decisiones. Quieren consuelo sin obediencia, promesas sin rendición y fe sin compromiso.

Jesús no vino para ser una parte decorativa de nuestra vida. Él es Señor. Nuestras relaciones, palabras, sueños, estudios, entretenimiento y planes deben rendirse a Él.

EN LA CANCHA



Cuando un equipo ignora a su capitán, pierde orden. Cuando un creyente ignora el señorío de Cristo, pierde dirección. Jesús no sólo acompaña tu vida; Él debe guiarla.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Hay un área de mi vida donde todavía no permito que Cristo me dirija?

2 ¿Tomo decisiones buscando primero la voluntad del Señor?

3 ¿Qué significa obedecer a Jesús hoy?



DESAFÍO DEL DÍA



Antes de tomar una decisión importante hoy, ora y pregúntate si esa decisión honra a Cristo.



ORACIÓN

Señor Jesús, toma el primer lugar en mi vida. No quiero sólo decir que creo en ti; quiero obederte como mi Señor. Amén.



TIEMPO EXTRA

Cristo no quiere ser sólo parte del equipo; Él debe ser el Capitán de tu vida.





LA CAMISETA* QUE REPRESENTAS

Nueva identidad



VERSÍCULO CLAVE

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
2 Corintios 5:17 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Cuando un jugador se pone la camiseta de su selección, representa a todo un país. Su comportamiento dentro y fuera de la cancha importa. No juega sólo para sí mismo; lleva una identidad visible ante todos.

El creyente también representa algo mucho más grande: representa a Cristo. Nuestra manera de hablar, responder, estudiar, trabajar, tratar a otros y usar las redes sociales comunica algo sobre nuestra fe.

Ser cristiano no se trata solamente de asistir a la iglesia o decir que creemos en Dios. La Biblia enseña que en Cristo somos una nueva creación. Dios no sólo cambia nuestro destino eterno; también transforma nuestra manera de vivir hoy.

Eso no significa que nunca luchamos, pero sí que ya no vivimos como antes. Nuestra vida debe mostrar que pertenecemos al Señor. La camiseta de la fe no se usa sólo los domingos; se refleja todos los días.

EN LA CANCHA



Un jugador cuida la camiseta porque sabe a quién representa. Tú representas a Cristo en tus conversaciones, publicaciones, reacciones y decisiones. ¡Qué tu vida hable bien del Señor!





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Mis acciones reflejan que soy una nueva creación en Cristo?

2 ¿Qué área de mi testimonio necesita cambiar?

3 ¿Mis redes sociales representan bien mi fe?



DESAFÍO DEL DÍA



Antes de publicar, responder o actuar, pregúntate: ¿Esto representa bien a Cristo?



ORACIÓN

Señor, gracias por hacerme una nueva creación en Cristo. Ayúdame a vivir de una manera que honre tu nombre. Amén.



TIEMPO EXTRA

La camiseta de Cristo se representa mejor con una vida transformada.





NO TE DISTRAIGAS CON LA GRADA

Agradar a Dios antes que a la gente



VERSÍCULO CLAVE

¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Dios? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.
Gálatas 1:10 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En un estadio, la grada puede gritar, criticar, celebrar o abuchear. Si un jugador vive pendiente de cada ruido, pierde concentración. No puede jugar bien si depende emocionalmente de cada aplauso o crítica.

Muchos jóvenes viven así: pendientes de la aprobación de otros. Quieren agradar a sus amigos, seguidores, compañeros o pareja, aunque eso signifique desagradar a Dios. A veces se callan cuando deberían hablar, participan en cosas que no convienen o cambian sus convicciones para no sentirse rechazados.

Pablo entendía que no podía vivir buscando la aprobación humana por encima de la voluntad del Señor. La pregunta más importante no es: “¿Qué van a pensar de mí?”, sino: “¿Esto agrada a Dios?”.

Seguir a Cristo requiere valentía. No siempre serás el más popular por obedecer, pero la aprobación de Dios vale más que el aplauso temporal de la gente.

EN LA CANCHA



Un buen jugador aprende a bloquear el ruido de la grada y escuchar la estrategia. Un creyente debe aprender a bloquear la presión social y escuchar la voz de Dios en su Palabra.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué decisiones tomo por miedo a lo que otros dirán?

2 ¿Estoy más pendiente de agradar a Dios o de ser aceptado?

3 ¿Qué presión necesito enfrentar con valentía?



DESAFÍO DEL DÍA



Toma hoy una decisión correcta, aunque no sea la más popular.



ORACIÓN

Señor, líbrame de vivir esclavo de la opinión de los demás. Dame valor para agradarte a ti primero. Amén.



TIEMPO EXTRA

La grada cambia de opinión; Dios permanece fiel y es digno de obediencia.





TRABAJO EN EQUIPO

Dones, habilidades y servicio



VERSÍCULOS CLAVE

Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: "Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo", ¿por eso no sería parte del cuerpo? Y si la oreja dijera: "Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo", ¿por eso no sería parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oreja, ¿dónde estaría el olfato? Pero ahora Dios ha colocado a los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos, como él quiso. - 1 Corintios 12:12-18 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En un equipo no todos son delanteros. También se necesitan defensas, porteros, mediocampistas, entrenadores y suplentes preparados. Cada función importa, aunque algunas sean menos visibles.

En la iglesia sucede igual. Dios ha dado dones diferentes a sus hijos. Algunos enseñan, otros sirven, algunos animan, otros organizan, o evangelizan. Nadie lo hace todo, pero todos pueden servir.

Uno de los errores más comunes es compararnos. A veces pensamos que, si no hacemos algo visible, entonces no somos importantes. Pero en el cuerpo de Cristo no hay servicio insignificante cuando se hace para la gloria de Dios.

Dios puede usar tu vida en tu grupo juvenil, iglesia, familia, escuela o comunidad. No esperes tener un escenario para servir. Empieza con lo que tienes, donde estás y con un corazón dispuesto.

EN LA CANCHA



Un gol suele ser resultado de muchas jugadas previas: una defensa firme, un pase oportuno, una recuperación silenciosa. En la iglesia, muchas victorias espirituales también nacen del servicio fiel de personas que no buscan aplausos.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Me comparo con otros en lugar de servir con gratitud?

2 ¿Qué dones o habilidades puedo usar para edificar a otros?

3 ¿Estoy dispuesto a servir, aunque nadie me vea?



DESAFÍO DEL DÍA



Pregunta en tu iglesia o grupo juvenil cómo puedes servir esta semana.



ORACIÓN

Señor, muéstrame cómo puedo usar mis dones y habilidades para edificar a otros y glorificarte. Dame humildad para servir con alegría. Amén.



TIEMPO EXTRA

En el equipo de Dios, cada servicio hecho con amor cuenta.





APROVECHA EL TIEMPO

Aprovechar bien la vida



VERSÍCULOS CLAVE

Miren, pues, con cuidado, cómo se comportan; no como imprudentes sino como prudentes, redimiendo el tiempo porque los días son malos.

Efesios 5:15-16 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, el tiempo extra puede cambiar la historia de un partido. Un gol en los últimos minutos puede definirlo todo. Por eso los jugadores concentrados no se rinden antes del silbato final.

La Biblia nos llama a aprovechar bien el tiempo. La juventud no es una sala de espera para servir a Dios después. Es una etapa preciosa para conocer al Señor, crecer, aprender, decidir bien y desarrollar carácter.

Hoy hay muchas cosas que compiten para tener nuestra atención: redes sociales, juegos, entretenimiento, conversaciones, actividades y preocupaciones. Algunas no son malas en sí mismas, pero pueden robarte el corazón si ocupan el lugar de Dios.

No desperdices tus días en cosas que no edifican. Cada día es una oportunidad para amar a Dios, crecer, servir, pedir perdón, animar a alguien y tomar decisiones que honren a Cristo.

EN LA CANCHA



Un jugador sabio no desperdicia una oportunidad de gol. Un creyente sabio no desperdicia su vida en cosas que no edifican. El tiempo también se administra para la gloria de Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿En qué estoy invirtiendo más tiempo cada día?

2 ¿Qué actividad me consume y no me edifica?

3 ¿Cómo puedo usar mejor mi juventud para Dios?



DESAFÍO DEL DÍA

Segundo tiempo



Revisa cómo usas tu tiempo y elimina o reduce una cosa que te esté consumiendo demasiado.



ORACIÓN

Señor, enséñame a vivir con sabiduría. Ayúdame a usar mi tiempo y mi juventud para tu gloria. Amén.



TIEMPO EXTRA No esperes el último minuto para vivir con propósito.





CUANDO EL MARCADOR VA EN CONTRA

Confianza en la dificultad



VERSÍCULO CLAVE

Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que lo aman; esto es, a los que son llamados conforme a su propósito.

Romanos 8:28 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Hay partidos que parecen perdidos. El marcador está en contra, el equipo está cansado y la esperanza parece pequeña. Pero mientras el partido no termina, todavía hay oportunidad.

En la vida también enfrentamos momentos difíciles: problemas familiares, ansiedad, rechazo, enfermedad, pérdidas o decisiones complicadas. A veces sentimos que todo va en contra y nos preguntamos dónde está Dios.

Lo que dice Romanos 8:28 no significa que todo será fácil ni que cada situación dejará de doler inmediatamente. Significa que Dios es capaz de obrar aun en circunstancias que no entendemos. Él no desperdicia nuestras lágrimas, nuestras pruebas ni nuestras temporadas difíciles.

Como joven creyente no enfrentas esas situaciones solo. Dios está presente, sostiene, forma y dirige. A veces no cambia el marcador de inmediato, pero sí fortalece nuestro corazón para confiar en Él.

EN LA CANCHA



Un equipo maduro no se desordena sólo porque va perdiendo. Mantiene la estrategia, confía en el proceso y sigue jugando. En la fe, cuando la vida se pone difícil, sigue confiando en el carácter de Dios.





PARA REFLEXIONAR



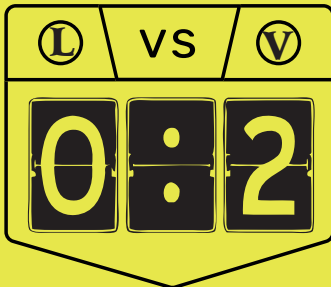
1 ¿Qué situación me preocupa hoy?

2 ¿Creo que Dios puede obrar aun en lo que no entiendo?

3 ¿Qué verdad bíblica necesito recordar en medio de la dificultad?



DESAFÍO DEL DÍA



Entrega a Dios en oración una situación que hoy te preocupa y escribe una verdad bíblica que fortalezca tu fe.



ORACIÓN

Señor, aunque no entiendo todo lo que pasa, confío en que tú sigues obrando. Fortalece mi fe y ayúdame a descansar en ti. Amén.



TIEMPO EXTRA

Quando el marcador parece estar en contra, Dios todavía está obrando.





CELEBRACIONES QUE HONRAN A DIOS

Humildad en la victoria



VERSÍCULO CLAVE

Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que lo aman; esto es, a los que son llamados conforme a su propósito.

Romanos 8:28 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Cuando un jugador anota, todos miran cómo celebra. Algunos celebran con orgullo, otros corren hacia su equipo, otros señalan hacia el cielo y otros simplemente abrazan a quienes hicieron posible la jugada.

Los logros también revelan nuestro corazón. Cuando te va bien en los estudios, en el deporte, en el trabajo, en un proyecto o en alguna área de tu vida, ¿a quién le das la gloria?

La Biblia nos enseña que todo debe hacerse para la gloria de Dios. Eso incluye nuestras victorias. La humildad reconoce que nuestros talentos, oportunidades, fuerzas y capacidades vienen del Señor.

Celebrar no está mal. Lo importante es recordar que Dios merece la gloria. La victoria no debe llevarnos al orgullo, sino a la gratitud. Cuando entendemos que todo viene de Él, aprendemos a celebrar con humildad.

EN LA CANCHA



Un jugador puede celebrar un gol sin olvidar al equipo que lo ayudó. Un creyente puede celebrar sus logros sin olvidar que Dios es la fuente de toda bendición.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Cómo reacciono cuando logro algo importante?

2 ¿Mis victorias me acercan a Dios o alimentan mi orgullo?

3 ¿A quién debo agradecer por ayudarme a obtener mis logros?



DESAFÍO DEL DÍA



Da gracias a Dios por un logro reciente y reconoce a una persona que te ayudó en el camino.



ORACIÓN

Señor, líbrame del orgullo. Que mis victorias no me alejen de ti, sino que me lleven a adorarte más y a reconocer tu bondad. Amén.



TIEMPO EXTRA

La mejor celebración es la que termina dando gloria a Dios.





NO TRATES DE ENGAÑAR AL ÁRBITRO

Consecuencias



VERSÍCULO CLAVE

No se engañen; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará.

Gálatas 6:7 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

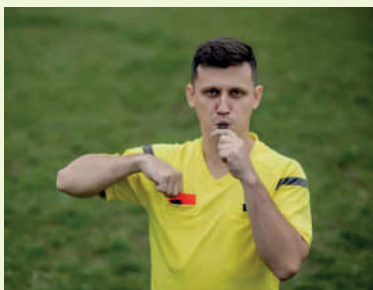
En un partido, el árbitro aplica reglas. A veces los jugadores protestan, se molestan o intentan justificar una falta, pero las decisiones tienen consecuencias: una amonestación, un tiro libre, un penal o una expulsión.

En la vida espiritual también hay consecuencias. No podemos sembrar desobediencia y cosechar paz. No podemos alimentarnos con pecado y crecer espiritualmente. No podemos vivir una doble vida y pensar que eso no afectará nuestro corazón.

Dios es justo. Él ve lo que otros no ven. Pero su justicia no debe llevarnos a un escondite, sino a vivir con reverencia, sabiduría y arrepentimiento. Dios no nos advierte para destruirnos, sino para llamarnos a caminar en la verdad.

Cada decisión es una semilla. Tus palabras, pensamientos, amistades, hábitos y prioridades están sembrando algo. La pregunta es: ¿qué estás cultivando?

EN LA CANCHA



Un jugador puede discutir una falta, pero la repetición o el video arbitraje muestra lo que ocurrió. En la vida, Dios ve con perfecta claridad. No vivas de excusas; vive sembrando obediencia.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué estoy sembrando con mis decisiones actuales?

2 ¿Hay una conducta que estoy justificando delante de Dios?

3 ¿Qué fruto quiero ver en mi vida espiritual?



DESAFÍO DEL DÍA



Identifica un mal hábito en tu vida y reemplázalo hoy con una acción de obediencia.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a sembrar obediencia, verdad y pureza. Qué mis decisiones honren tu nombre y produzcan fruto que te agrade. Amén.



TIEMPO EXTRA

No puedes escoger una semilla y sorprenderte por su fruto.





LA PRESIÓN DEL ESTADIO

Convicciones firmes



VERSÍCULO CLAVE

Pero Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con la ración de la comida del rey ni con el vino que este bebía. Pidió, por tanto, al jefe de los funcionarios que no fuera obligado a contaminarse.

Daniel 1:8 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Un estadio lleno puede intimidar. Los gritos, las cámaras, las expectativas y la presión pueden afectar incluso a jugadores talentosos. En esos momentos se revela quién está preparado para mantenerse firme.

Daniel también vivió bajo presión. Estaba lejos de casa, rodeado de una cultura diferente y con oportunidades para comprometer sus convicciones. Sin embargo, decidió en su corazón no contaminarse.

Los jóvenes creyentes enfrentan presión en la escuela, universidad, trabajo, redes sociales, amistades e incluso en la familia. A veces la presión no llega como una amenaza, sino como una invitación: “Todos lo hacen”, “no es para tanto”, “nadie se va a dar cuenta”.

La fidelidad a Dios muchas veces comienza con una decisión firme antes de que llegue la prueba. Si esperas hasta estar en medio de la presión para decidir, será más difícil resistir.

EN LA CANCHA



Un jugador que conoce su posición no corre confundido cuando el estadio ruge. Un creyente con convicciones bíblicas tampoco debe moverse por la presión del momento.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué presión estoy enfrentando actualmente?

2 ¿Qué convicción bíblica necesito afirmar antes de ser probado?

3 ¿Estoy dispuesto a honrar a Dios, aunque otros no lo entiendan?



DESAFÍO DEL DÍA



Define una convicción o principio bíblico que no vas a negociar y escríbela en una frase clara.



ORACIÓN

Señor, dame un corazón firme como el de Daniel. Ayúdame a honrarte aun cuando la presión sea fuerte y otros no lo entiendan. Amén.



TIEMPO EXTRA La presión revela lo que el corazón ya decidió.





LA BANCA TAMBIÉN IMPORTA

Fidelidad cuando nadie te ve



VERSÍCULO CLAVE

Y todo lo que hagan, háganlo de buen ánimo como para el Señor y no para los hombres.

Colosenses 3:23 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

No todos los jugadores comienzan como titulares. Algunos pasan tiempo en la banca, esperan su oportunidad, entrenan con seriedad y se mantienen listos aunque no reciban aplausos. Su actitud en la espera revela mucho de su carácter.

A veces queremos servir sólo si nos reconocen. Queremos participar si nos ven, ayudar si nos agradecen o esforzarnos si otros lo notan. Pero Dios mira más profundo: Él ve la fidelidad del corazón.

Tu etapa actual puede parecer pequeña: ayudar en casa, estudiar con responsabilidad, servir en algo sencillo, cuidar tu testimonio, llegar temprano, recoger sillas, orar por alguien o hacer una tarea que nadie celebra. Pero nada que hagas para el Señor es insignificante.

La fidelidad en lo pequeño forma carácter. Dios puede usar temporadas de espera para enseñarnos humildad, paciencia y excelencia.

EN LA CANCHA



Un suplente fiel no espera sentado con mala actitud; se mantiene listo. En la vida cristiana, la fidelidad cuando nadie mira también honra a Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Cómo reacciono cuando no recibo reconocimiento?

2 ¿Estoy sirviendo para agradar a Dios o para ser visto?

3 ¿Qué tarea sencilla puedo hacer hoy con excelencia?



DESAFÍO DEL DÍA



Haz hoy una tarea común con excelencia, buena actitud y corazón de servicio para el Señor.



ORACIÓN

Señor, enséñame a ser fiel aun cuando nadie me ve. Que mi motivación sea agradarte a ti en todo lo que hago. Amén.



TIEMPO EXTRA La banca no detiene a un corazón fiel; lo prepara.





UN EQUIPO DE COMPAÑEROS

Unidad y compañerismo



VERSÍCULO CLAVE

Mejor dos que uno solo, pues tienen mejor recompensa por su trabajo.

Eclesiastés 4:9 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Dios no nos diseñó para caminar solos. Él nos creó para crecer junto a otros, servirnos, animarnos y ayudarnos mutuamente en la fe.

En el equipo de Dios, cada persona tiene un lugar importante. Nadie debe creerse superior y nadie debe pensar que no sirve. Cuando nos apoyamos, corregimos con amor, celebramos los logros y cargamos las cargas unos de otros, reflejamos el corazón de Cristo.

La unidad no significa que todos pensemos exactamente igual en todo. Significa que aprendemos a amar, escuchar, perdonar y trabajar juntos por un mismo propósito: glorificar a Dios.

A veces ser parte de un equipo requiere paciencia. Habrá diferencias, errores y momentos difíciles. Pero Dios usa la comunidad para pulir nuestro carácter y enseñarnos a amar como Cristo amó.

EN LA CANCHA



Un equipo unido se comunica, se apoya y juega por el mismo objetivo. Así es la vida cristiana: juntos somos más fuertes y llegamos más lejos cuando caminamos con amor y humildad.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Cómo puedo ser un mejor amigo y compañero para los demás?

2 ¿Qué me impide vivir en unidad con otros?

3 ¿Qué acción puedo tomar para servir y edificar a mi equipo?



DESAFÍO DEL DÍA



Anima o ayuda a una persona de tu equipo, grupo, familia o iglesia. Una palabra de aliento puede marcar su día.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a ser humilde, trabajar en unidad y tener un corazón que sirva. Que mis palabras y acciones edifiquen a otros y reflejen tu amor. Amén.



TIEMPO EXTRA

Un equipo unido no depende de una sola estrella, sino de corazones que se apoyan.





EL PASE CORRECTO

Amistades sabias



VERSÍCULO CLAVE

El que anda con los sabios se hará sabio, pero el que se junta con los necios sufrirá daño.

Proverbios 13:20 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, un buen pase puede abrir el camino al gol. Pero un mal pase puede entregar la pelota al rival y poner en peligro al equipo.

Las amistades funcionan de manera parecida. Algunas personas nos impulsan hacia Dios, nos animan a tomar buenas decisiones y nos ayudan a crecer. Otras, aunque nos hagan reír, pueden empujarnos hacia actitudes, hábitos o caminos que nos alejan del Señor.

No todos los que te acompañan te aconsejan bien. No todos los que se ríen contigo quieren lo mejor para tu alma. Por eso la Biblia nos llama a caminar con sabios.

Escoger amistades sabias no significa creerse superior. Significa reconocer que el corazón es influenciable y que necesitamos personas que nos ayuden a seguir a Cristo. También significa tomar la decisión de ser una buena influencia para otros.

EN LA CANCHA



Un pase correcto ayuda al equipo a avanzar. Una amistad sabia también te ayuda a avanzar espiritualmente. Cuida a quién le entregas tu confianza y de quién recibes dirección.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Mis amistades más cercanas me acercan o me alejan de Dios?

2 ¿Qué tipo de influencia estoy siendo para otros?

3 ¿Necesito poner límites en alguna relación?



DESAFÍO DEL DÍA



Evalúa tus amistades más cercanas y ora por sabiduría para fortalecer las relaciones que te acercan a Cristo.



ORACIÓN

Señor, dame sabiduría para escoger bien mis amistades y valor para ser una influencia que honre tu nombre. Amén.



TIEMPO EXTRA

Un buen pase puede cambiar una jugada; una buena amistad puede marcar tu camino.





FUERA DE LUGAR

Vivir como peregrinos



VERSÍCULO CLAVE

Amados, yo los exhorto como a peregrinos y expatriados, que se abstengan de las pasiones carnales que combaten contra la vida.

1 Pedro 2:11 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, estar fuera de lugar puede anular una jugada. El jugador corrió, se esforzó y hasta pudo celebrar, pero su posición no era correcta.

La vida cristiana también requiere cuidar nuestra posición espiritual. Vivimos en el mundo, pero no pertenecemos a sus valores. Somos llamados a vivir de manera diferente, no por orgullo, sino porque pertenecemos a Dios.

A veces nos acostumbramos tanto a lo que la cultura celebra que dejamos de preguntarnos si agrada al Señor. Normalizamos actitudes, conversaciones, contenidos y deseos que debilitan nuestra alma.

Ser peregrino no significa aislarnos de todos ni vivir con desprecio hacia otros. Significa recordar que nuestra ciudadanía final está con Dios en los cielos y que nuestra vida debe reflejar sus valores.

EN LA CANCHA



Un jugador puede correr mucho, pero si está mal ubicado, la jugada no cuenta. Un creyente también debe cuidar dónde está parado: sus valores, prioridades y deseos deben alinearse con los de Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué actitud del mundo estoy imitando sin darme cuenta?

2 ¿Mis prioridades reflejan que pertenezco a Dios?

3 ¿Qué deseo está batallando contra mi alma?



DESAFÍO DEL DÍA



Identifica una actitud o hábito del mundo que necesitas dejar de imitar y toma una acción concreta para apartarte de él.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a vivir en este mundo sin olvidar que pertenezco a ti. Guarda mi corazón y dirige mis deseos. Amén.



TIEMPO EXTRA

No toda jugada que parece buena está bien posicionada delante de Dios.





EL ENTRENADOR CORRIGE

La disciplina de Dios



VERSÍCULOS CLAVE

¿Y ya han olvidado la exhortación que se les dirige como a hijos?

Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor ni desmayes cuando seas reprendido por él. Porque el Señor disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo. Permanezcan bajo la disciplina; Dios los está tratando como a hijos. Porque, ¿qué hijo es aquel a quien su padre no disciplina? Pero si están sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces son ilegítimos, y no hijos. Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre de los espíritus, y viviremos? Ellos nos disciplinaban por pocos días como a ellos les parecía, mientras que él nos disciplina para bien a fin de que participemos de su santidad. Al momento, ninguna disciplina parece ser causa de gozo sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados. Hebreos 12:5-11 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Un buen entrenador no corrige porque odia al jugador, sino porque quiere formarlo. La corrección puede incomodar, pero ayuda a mejorar. Un jugador que nunca acepta corrección difícilmente crecerá.

Dios también disciplina a sus hijos. No lo hace para destruirnos ni para humillarnos sin propósito, sino para guiarnos hacia la santidad. A veces usa su Palabra, una conversación, una consecuencia, una situación difícil o la voz de alguien maduro para mostrarnos lo que debe cambiar.

Recibir corrección no siempre es fácil. Nuestro orgullo quiere justificarse, culpar a otros o negar el problema. Pero un corazón receptivo y moldeable reconoce que Dios usa la corrección para nuestro bien.

La disciplina del Señor es una muestra de amor paternal. Rechazarla endurece el corazón; recibirla produce crecimiento, humildad y fruto espiritual.

EN LA CANCHA



El jugador que escucha al entrenador mejora su juego. El creyente que recibe la corrección de Dios crece en carácter. La humildad también es parte del entrenamiento.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Cómo reacciono cuando Dios me corrige?

2 ¿Hay una corrección reciente que necesito recibir con humildad?

3 ¿Qué área de mi carácter necesita ser formada?



DESAFÍO DEL DÍA



Piensa en una corrección reciente y escribe qué puede estar enseñándote Dios a través de ella.



ORACIÓN

Padre, ayúdame a recibir tu corrección con humildad. Forma en mí un carácter que te agrade y enséñame a obederte. Amén.



TIEMPO EXTRA

La corrección de Dios no busca destruirte;
busca formarte.





LA DEFENSA DEL CORAZÓN

Guardar el corazón



VERSÍCULO CLAVE

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él emana la vida.

Proverbios 4:23 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, una buena defensa protege el arco. Si la defensa se descuida, el rival encuentra espacios. A veces el peligro no llega por una gran jugada, sino por un pequeño descuido.

Tu corazón también necesita defensa. Lo que ves, escuchas, deseas y permites entrar en tu mente afecta tu vida espiritual. Muchas caídas comienzan cuando dejamos espacios abiertos en lugares que parecen pequeños.

Guardar el corazón no significa vivir con miedo, sino con sabiduría. Significa cuidar tus conversaciones, tus redes sociales, tus pensamientos, tus amistades, tus deseos y tus hábitos. Lo que alimentas por dentro tarde o temprano se nota por fuera.

Dios quiere formar un corazón limpio, sensible y obediente. Pero debemos aprender a cerrar puertas que nos debilitan y abrir espacio para la Palabra, la oración y la verdad.

EN LA CANCHA



Una defensa fuerte no espera a que el rival esté frente al arco para reaccionar. Un creyente sabio tampoco espera caer para cuidar su corazón. La vigilancia espiritual empieza antes.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué estoy permitiendo entrar en mi corazón?

2 ¿Qué contenido o conversación me está debilitando?

3 ¿Cómo puedo proteger mejor mi mente y mis deseos?



DESAFÍO DEL DÍA



Elimina, limita o reemplaza una fuente de contenido que está dañando tu corazón.



ORACIÓN

Señor, guarda mi corazón. Ayúdame a amar lo que te agrada y rechazar lo que me aparta de ti. Amén.



TIEMPO EXTRA

Un corazón sin defensa se vuelve terreno fácil para la tentación.





MÁS QUE JUGADAS Y GOLES

DATOS CURIOSOS, HAZAÑAS Y RECORDS

MOMENTOS INOLVIDABLES



Final con situación impensable

En 1930, Argentina puso su balón en la primera parte y Uruguay el suyo en la segunda. Literalmente, una final con cambio de pelota en el descanso. (FIFA)

El Mundial de 1950 no tuvo final única

Se definió en una liguilla, y el Brasil-Uruguay del Maracanazo reunió 173.850 personas, récord de asistencia mundialista. (FIFA)



La primera mascota oficial de un Mundial

En Inglaterra en 1966, Willie, el león*, con esto se implementó una tradición para cada uno de los mundiales posteriores. (FIFA)

El primer balón oficial

El Telstar de 1970 fue el primer balón oficial con nombre propio, y sus paneles negros ayudaban a verlo mejor en los televisores en blanco y negro, desde ese momento se han usado 15 balones oficiales más, incluido el balón Trionda del mundial actual 2026. (FIFA)



Un fenómeno del mercadeo

En España 1982, Naranjito* fue la primera mascota frutal de la historia. Sí, una naranja sonriente se volvió inolvidable y fue el primero en protagonizar una extensa y exitosa campaña de mercadeo. (FIFA)

Un gesto inolvidable

En Alemania 2006, el utilero italiano Pietro Lombardi seguía limpiando las botas de todos con 82 años. Cuando murió Pietro, De Rossi dejó su medalla en el ataúd. (FIFA)

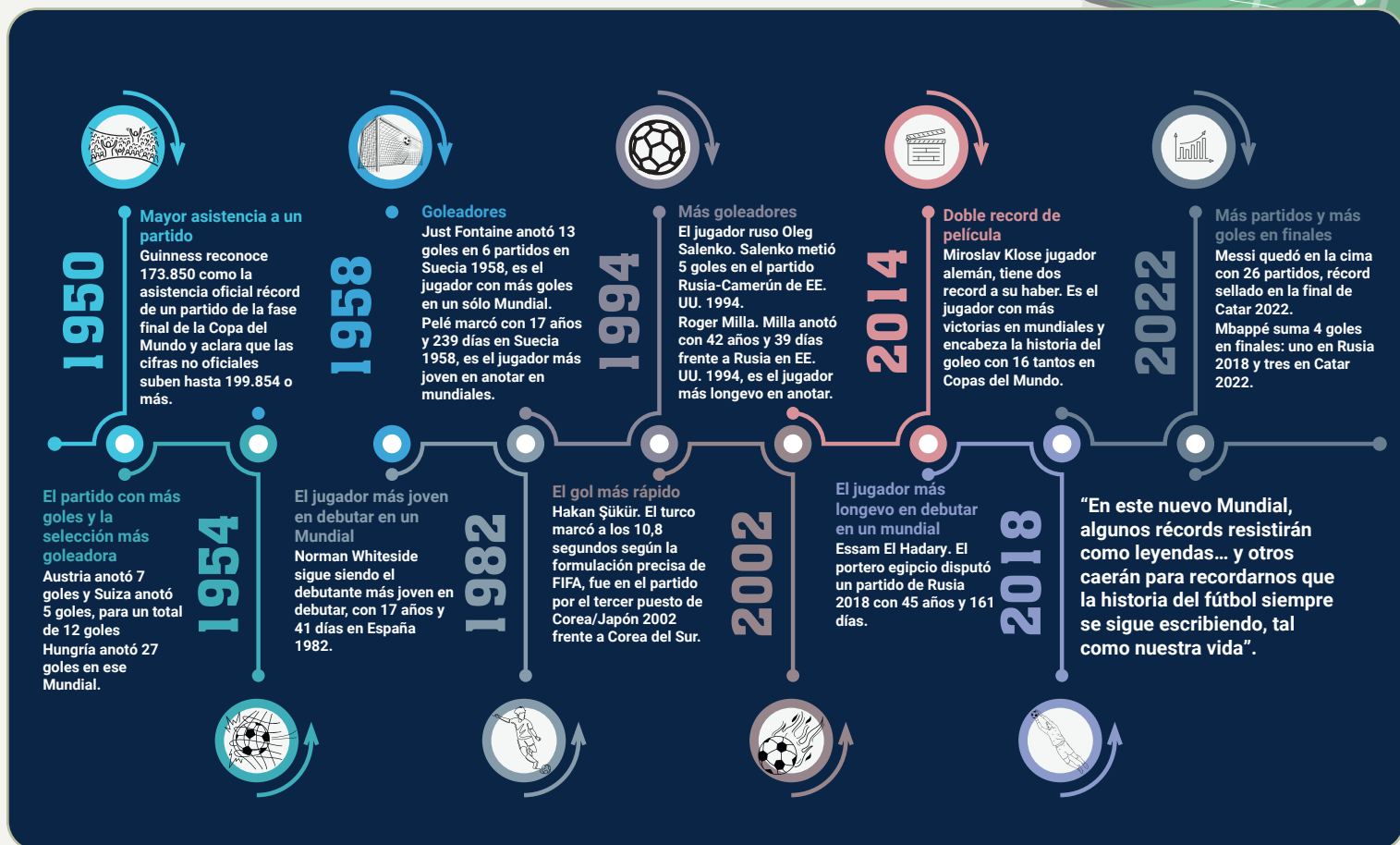


Cambios en el arbitraje

Stéphanie Frappart abrió un camino enorme en Catar 2022: fue la primera mujer en arbitrar un partido masculino de Mundial, junto al primer trío arbitral femenino. (FIFA)



RECORDS EN MUNDIALES QUE SE MANTIENEN



DATOS ASOMBROSOS Y CURIOSOS



Pelé

Sigue siendo el único jugador tricampeón del mundo, con los títulos de 1958, 1962 y 1970.

Record de pases

Una precisión importante: si solo contamos partidos de 90 minutos, el récord moderno lo tiene España vs. Costa Rica, Qatar 2022, donde FIFA señala que España completó exactamente 1,000 pases en 90 minutos.



TIEMPO EXTRA

Los récords pueden impresionar por un momento, pero lo que realmente importa es cómo vives tu vida delante de Dios.



* Imágenes sólo con fines ilustrativos.

Fuente de los datos: <https://www.fifa.com/Junio 2026>.



LA JUGADA QUE NO SE VE

Servir sin buscar aplausos



VERSÍCULOS CLAVE

Guárdense de hacer su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos. De lo contrario, no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos. Cuando, pues, hagas obras de misericordia, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser honrados por los hombres. De cierto les digo que ellos ya tienen su recompensa. Pero cuando tú hagas obras de misericordia, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, de modo que tus obras de misericordia sean en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará.

Mateo 6:1-4 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Hay jugadas que no aparecen en los resúmenes, pero fueron clave para ganar: una marca silenciosa, una recuperación, un pase sencillo o un esfuerzo que permitió que otro anotara.

En la vida cristiana también hay actos de obediencia que nadie ve. Ayudar sin presumir, orar por alguien, perdonar en silencio, dar con generosidad, limpiar un lugar, escuchar a quien está triste o servir sin publicar todo.

Jesús enseñó que no debemos hacer lo correcto sólo para ser vistos. Dios mira lo secreto. Él conoce nuestras motivaciones y valora el servicio que nace del amor.

Vivimos en una época donde muchas personas sienten la necesidad de mostrar cada buena acción. Pero el discípulo de Cristo aprende a servir aunque nadie lo aplauda, porque su mayor gozo es agradar al Señor.

EN LA CANCHA



No todas las jugadas importantes terminan en gol, algunas preparan el camino. En el reino de Dios muchos actos de servicio escondidos tienen un impacto eterno.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Sirvo para agradar a Dios o para ser reconocido?

2 ¿Me cuesta hacer el bien cuando nadie lo nota?

3 ¿Qué acto de servicio secreto puedo hacer hoy?



DESAFÍO DEL DÍA



Haz hoy un acto de servicio sin contárselo a nadie.



ORACIÓN

Señor, limpia mis motivaciones. Quiero servirte por amor, no por aplausos. Enséñame a alegrarme en lo que tú ves. Amén.



TIEMPO EXTRA Dios también celebra las jugadas que nadie más vio.





CUANDO TE SACAN TARJETA

Confesión y perdón



VERSÍCULO CLAVE

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.
1 Juan 1:9 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol una tarjeta muestra que algo estuvo mal: una falta, una actitud imprudente, una entrada peligrosa o una acción fuera de las reglas. El jugador puede protestar, pero la tarjeta llama la atención sobre una conducta que debe corregirse.

Cuando pecamos, Dios no quiere que escondamos la falta ni que la justifiquemos. Él nos llama a confesar. Confesar no es sólo admitir que pasó algo; es reconocer con humildad que le hemos fallado a Dios.

A veces preferimos excusarnos: “No fue tan grave”, “todos lo hacen”, “yo no quería”, “fue culpa de otros”. Pero la gracia no trabaja con máscaras. La restauración comienza cuando venimos a Dios con sinceridad.

La buena noticia es que en Cristo hay perdón. No necesitas fingir que todo está bien. Puedes venir al Señor con arrepentimiento, fe y confianza en su fidelidad.

EN LA CANCHA



Una tarjeta advierte que algo debe cambiar antes de que el daño sea mayor. La convicción de pecado también es una advertencia misericordiosa de Dios para volver al camino correcto.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Hay un pecado que estoy justificando?

2 ¿Confieso mis faltas con sinceridad o sólo las escondo?

3 ¿Qué paso debo tomar para apartarme del pecado?



DESAFÍO DEL DÍA



Confiesa a Dios un pecado específico que te está afectando y toma una decisión concreta para apartarte de él.



ORACIÓN

Señor, perdóname y limpia mi corazón. Gracias porque en Cristo encuentro gracia, restauración y un nuevo comienzo. Amén.



TIEMPO EXTRA

La confesión no te aleja de Dios; te lleva de regreso a Su gracia.





¿HINCHAS O DISCÍPULOS?

Seguir a Cristo de verdad



VERSÍCULO CLAVE

Decía entonces a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.
Lucas 9:23 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Un hincha o fanático anima desde la grada. Canta, celebra, se emociona y opina, pero no entra a la cancha. Un discípulo, en cambio, sigue, aprende, obedece y se compromete.

Muchos admiran a Jesús, pero no todos quieren seguirlo. Les gusta su amor, sus milagros, su compasión y sus promesas, pero no quieren ceder cuando se trata de su voluntad. Quieren estar cerca de la emoción de la fe, pero lejos del costo del discipulado.

Jesús no llamó hinchas espirituales. Llamó discípulos. Seguirlo implica negarnos a nosotros mismos, tomar la cruz cada día y caminar tras Él. Eso significa que Cristo tiene autoridad sobre nuestras decisiones, deseos, relaciones y prioridades.

El discipulado no es una emoción de domingo; es una vida rendida cada día. La pregunta no es sólo si te gusta Jesús, sino si estás dispuesto a seguirlo.

EN LA CANCHA



El hincha grita desde afuera; el jugador entra al campo y se compromete. La vida cristiana no se vive desde la grada. Jesús nos llama a seguirlo con todo el corazón.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Sólo soy admirador de Jesús o un verdadero discípulo?

2 ¿Qué área de mi vida me cuesta rendir al Señor?

3 ¿Qué significa tomar mi cruz hoy?



DESAFÍO DEL DÍA



Haz una oración honesta de arrepentimiento, y entrega a Cristo esa área específica de tu vida en la cual tienes problemas.



ORACIÓN

Señor Jesús, quiero seguirte de verdad. Ayúdame a rendir mi voluntad, tomar mi cruz cada día y caminar contigo. Amén.



TIEMPO EXTRA

Jesús no busca espectadores emocionados, sino discípulos rendidos.





LA JUGADA ENSAYADA

Memorizar la Palabra de Dios



VERSÍCULO CLAVE

En mi corazón he guardado tus dichos
para no pecar contra ti.
Salmo 119:11 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Muchos goles vienen de jugadas preparadas. El equipo practica una y otra vez hasta que, en el momento preciso, cada jugador sabe qué hacer. Lo que parece espontáneo en el partido, fue entrenado antes.

La Palabra de Dios también debe estar preparada en nuestro corazón. Cuando llega la tentación, la presión, el temor, la tristeza o la confusión, para responder necesitamos la verdad bíblica lista.

Memorizar la Escritura no es sólo una tarea de niños o de escuela dominical. Es una herramienta espiritual. La Palabra guardada en el corazón fortalece, corrige, consuela y guía.

Jesús mismo respondió a la tentación con la Palabra. Si queremos vivir firmes, necesitamos llenar nuestra mente con la verdad de Dios antes de que llegue el momento difícil.

EN LA CANCHA



Una jugada ensayada funciona porque fue practicada antes del partido. Un versículo memorizado también puede sostenerte cuando la presión llega de repente.





PARA REFLEXIONAR



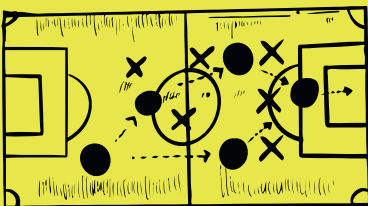
1 ¿Qué lugar ocupa la memorización bíblica en mi vida?

2 ¿Qué tentación o lucha necesito enfrentar con la Palabra?

3 ¿Qué versículo puedo guardar esta semana en mi corazón?



DESAFÍO DEL DÍA



Memoriza un versículo corto que te ayude en un área donde necesitas crecer.



ORACIÓN

Señor, guarda tu Palabra en mi corazón. Que tu verdad dirija mis pensamientos, palabras y decisiones. Amén.



TIEMPO EXTRA La Palabra que guardas hoy puede sostenerte mañana.





RIVALIDAD SIN ODIO

Paz y buenas relaciones



VERSÍCULO CLAVE

Si es posible, en cuanto dependa de ustedes,
tengan paz con todos los hombres.
Romanos 12:18 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

El fútbol despierta pasiones. Una rivalidad puede ser divertida cuando se vive con respeto, pero también puede convertirse en burla, enojo, orgullo o pelea. A veces la pasión revela lo que hay en el corazón.

El creyente debe aprender a vivir de una manera diferente. No siempre podremos evitar los conflictos, pero sí podemos decidir cómo responder. Dios nos llama a buscar la paz cuando dependa de nosotros.

Esto aplica con amigos, familia, compañeros, hermanos de la iglesia y personas que piensan distinto. No tienes que ganar cada discusión. No necesitas responder cada comentario con dureza. A veces honras más a Dios cuando callas, escuchas, perdonas o respondes con mansedumbre.

Buscar la paz no significa que debas permitir injusticias o negar la verdad. Significa que nuestras palabras y actitudes deben reflejar el carácter de Cristo.

EN LA CANCHA



Un buen jugador puede competir con intensidad sin perder el respeto. Un cristiano puede sostener convicciones firmes sin responder con odio.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Cómo reacciono cuando alguien me provoca?

2 ¿Estoy buscando la paz o alimentando conflictos?

3 ¿Con quién necesito hablar o reconciliarme?



DESAFÍO DEL DÍA



Busca la paz con alguien con quien has tenido tensión recientemente, empezando con una actitud humilde.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a responder con gracia. Que mis palabras construyan paz y no más conflicto. Amén.



TIEMPO EXTRA La paz también es una victoria que honra a Dios.





EL ÍDOLO DE LA FAMA

Cuidado con los ídolos modernos



VERSÍCULO CLAVE

No tendrás otros dioses delante de mí.

Éxodo 20:3 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

El deporte puede ser emocionante y hermoso, pero también puede convertirse en un ídolo. Lo mismo puede pasar con la fama, la imagen, las relaciones, el dinero, el éxito, la aprobación o incluso nuestros sueños.

Un ídolo no siempre es una estatua. Es cualquier cosa que ocupa el lugar que sólo Dios merece. Es aquello que controla tus emociones, dirige tus decisiones y se vuelve más importante que obedecer al Señor.

A veces descubrimos nuestros ídolos cuando algo amenaza con quitarnos lo que más queremos. Si perder aprobación, popularidad, una relación o un logro destruye completamente nuestro corazón, quizá eso estaba ocupando un lugar demasiado alto.

Dios no quiere competir por el segundo lugar. Él merece ser amado, obedecido y adorado por encima de todo. Sólo cuando Dios ocupa el centro, las demás cosas encuentran su lugar correcto.

EN LA CANCHA



Un jugador puede amar el fútbol sin convertirlo en su dios. Tú puedes disfrutar cosas buenas, pero ninguna debe ocupar el trono de tu corazón. Ese lugar pertenece sólo al Señor.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué cosa ocupa demasiado espacio en mi corazón?

2 ¿Qué me cuesta entregarle a Dios?

3 ¿Mis decisiones muestran que Dios está en primer lugar?



DESAFÍO DEL DÍA



Identifica algo que podría estar ocupando el lugar de Dios y entrégaselo en oración.



ORACIÓN

Señor, muéstrame mis ídolos. Quiero amarte por encima de todo y darte el primer lugar en mi corazón. Amén.



TIEMPO EXTRA

Lo que mayormente gobierna tu corazón también dirige tu vida.





NO TODO PASE VIENE DE DIOS

Discernimiento espiritual



VERSÍCULO CLAVE

Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben si los espíritus son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

1 Juan 4:1 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

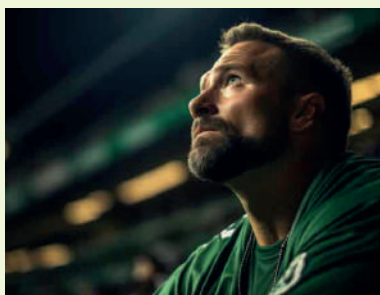
En el fútbol, no todo pase que llega a tus pies es una buena oportunidad. A veces el rival te presiona, te engaña, te invita a jugar rápido y te lleva a cometer un error. Un jugador con visión no sólo mira el balón sino que también analiza el campo, reconoce el peligro y decide con inteligencia.

En la vida cristiana también necesitamos discernimiento. No toda idea que suena bonita viene de Dios. No todo consejo que parece moderno es sabio. No toda voz que promete libertad realmente conduce a la vida. Hay mensajes, tendencias, influencers, amistades, filosofías y contenidos que pueden parecer inofensivos, pero poco a poco desvían el corazón de la verdad.

El joven creyente no debe vivir con miedo, pero sí con vigilancia espiritual. La Biblia nos llama a probar los espíritus, a examinar lo que escuchamos y a comparar todo con la Palabra de Dios. La emoción no siempre es evidencia de verdad. La popularidad no siempre significa sabiduría. La mayoría no siempre tiene razón.

Creer en la fe implica aprender a preguntar: ¿Esto honra a Cristo? ¿Esto contradice la Palabra? ¿Esto fortalece mi obediencia o alimenta mi orgullo? ¿Me acerca a Dios o me hace más cómodo con el pecado? Dios no quiere que seas ingenuo espiritualmente. Quiere formar en ti una fe madura, capaz de reconocer la verdad y rechazar el engaño.

EN LA CANCHA



Un jugador inteligente no acepta cualquier pase sin pensar. Levanta la mirada, lee la jugada y decide. De la misma manera, un creyente maduro no acepta cualquier enseñanza, consejo o tendencia sin examinarla a la luz de la Palabra de Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué voces están influyendo más en mi manera de pensar?

2 ¿Comparo lo que escucho con la Biblia o simplemente lo acepto?

3 ¿Hay alguna idea popular que necesito examinar con más cuidado?



DESAFÍO DEL DÍA



Escoge una frase, consejo o idea que hayas escuchado recientemente y compárala con un pasaje bíblico. Pregúntate si realmente honra a Dios.



ORACIÓN

Señor, dame discernimiento para reconocer tu verdad y rechazar todo lo que me aleja de ti. Ayúdame a no dejarme llevar por lo popular, sino por tu Palabra. Amén.



TIEMPO EXTRA

No todo pase te hace avanzar; algunos sólo buscan sacarte del camino.





EL BALÓN DESINFLADO

Depender del Espíritu Santo



VERSÍCULO CLAVE

Digo, pues: Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne.

Gálatas 5:16 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Un balón puede verse bien por fuera, pero si está desinflado no responde correctamente, no bota bien, no viaja con precisión y no sirve para jugar como debería. El problema no está en su apariencia, sino en lo que le falta por dentro.

A veces nos pasa algo parecido espiritualmente. Podemos aparentar estar bien, asistir a reuniones, cantar, publicar frases cristianas y decir las palabras correctas, pero por dentro estar vacíos, secos o funcionando sólo con nuestras propias fuerzas.

La vida cristiana no se vive en la energía de la carne. No podemos vencer el pecado, amar como Cristo, perdonar, servir, resistir la tentación y crecer espiritualmente sólo con fuerza humana. Necesitamos depender del Espíritu Santo.

Andar en el Espíritu no significa vivir una emoción religiosa constante. Significa rendir cada área de nuestra vida a Dios, escuchar su Palabra, obedecer su dirección y permitir que Él produzca en nosotros un carácter que no podemos fabricar solos.

Muchos jóvenes se frustran porque intentan cambiar sin depender de Dios. Hacen promesas, se esfuerzan, caen, se sienten culpables y vuelven a intentarlo solos. Pero Dios no te llama a vivir la fe como un balón desinflado tratando de parecer útil. Él quiere llenarte, guiarte y fortalecerte por medio de su Espíritu.

EN LA CANCHA



Un balón sin aire no puede cumplir su propósito, aunque se vea nuevo. Un creyente que no depende del Espíritu Santo puede verse activo, pero por dentro necesita ser renovado por Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Estoy intentando vivir la vida cristiana con mis propias fuerzas?

2 ¿Qué área necesito rendir al Espíritu Santo?

3 ¿Mi carácter está mostrando fruto espiritual o sólo esfuerzo humano?



DESAFÍO DEL DÍA



Antes de comenzar tus actividades, ora específicamente pidiendo al Espíritu Santo que dirija tus pensamientos, palabras y decisiones.



ORACIÓN

Señor, reconozco que no puedo vivir para ti con mis propias fuerzas. Guíame con tu Espíritu, fortalece mi corazón y produce en mí un carácter que te honre. Amén.



TIEMPO EXTRA La apariencia no sostiene la fe; la vida del Espíritu sí.





JUEGO LIMPIO

Integridad



VERSÍCULO CLAVE

El que camina en integridad anda confiado,
pero el que pervierte sus caminos será descubierto.
Proverbios 10:9 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol existe algo llamado juego limpio. No se trata sólo de evitar una sanción, sino de jugar con honestidad, respeto y rectitud. Hay momentos en que un jugador podría fingir, exagerar una falta o aprovecharse de una situación injusta. Pero el carácter se revela cuando se elige hacer lo correcto aunque se pueda ganar ventaja haciendo lo incorrecto.

La integridad cristiana funciona de la misma manera. No se trata sólo de portarse bien cuando otros observan. Se trata de vivir delante de Dios con un corazón sincero. Integridad es ser la misma persona en la iglesia, en casa, en el colegio, en la universidad, en el trabajo, con amigos y cuando estás solo.

Muchos jóvenes enfrentan tentaciones sutiles: copiar en un examen, mentir para evitar problemas, esconder conversaciones, manipular información, aparentar una vida espiritual que no tienen o justificar pequeñas deshonestidades porque “nadie se dará cuenta”.

Pero Dios sí ve. Y aún más importante todavía: Dios quiere formar en ti un carácter confiable. La integridad no siempre será el camino más fácil, pero sí te permitirá caminar con paz. Una conciencia limpia vale más que una victoria conseguida con engaño.

El joven creyente debe decidir que su vida no estará gobernada por la conveniencia, sino por la verdad. Honrar a Dios también significa hacer lo correcto cuando sería más fácil hacer trampa.

EN LA CANCHA



El juego limpio muestra que ganar no lo es todo. En la vida cristiana, obedecer a Dios vale más que conseguir una ventaja deshonestas.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Soy la misma persona en público que en privado?

2 ¿Hay alguna mentira o engaño que estoy justificando?

3 ¿Qué decisión honesta debo tomar aunque me cueste?



DESAFÍO DEL DÍA



Revisa un área donde podrías estar actuando con poca transparencia y toma una decisión concreta para corregirla.



ORACIÓN

Señor, forma en mí un corazón íntegro. Ayúdame a amar la verdad, rechazar el engaño y caminar con una conciencia limpia delante de ti. Amén.



TIEMPO EXTRA Una victoria con engaño siempre es una pérdida delante de Dios.





APRENDE A ESCUCHAR

Escuchar antes de reaccionar



VERSÍCULO CLAVE

Sepan, mis amados hermanos: Todo hombre sea pronto para oír, lento para hablar y lento para la ira.
Santiago 1:19 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En la cancha, la comunicación es vital. Un jugador que no escucha puede correr al lugar equivocado, perder una marca o arruinar una jugada. No basta con tener energía; también hace falta atención. A veces el problema no es que el jugador no tenga capacidad, sino que no sabe escuchar.

En la vida cristiana, muchos conflictos nacen porque hablamos demasiado rápido y escuchamos demasiado poco. Respondemos antes de entender. Reaccionamos con orgullo. Defendemos nuestra opinión sin considerar si necesitamos aprender, pedir perdón o cambiar. Santiago nos llama a ser pronto para oír, lentos para hablar y lentos para la ira. Esa es una lección difícil para una generación acostumbrada a responder inmediatamente, comentar rápidamente y reaccionar emocionalmente.

Escuchar bien es una muestra de humildad. Escuchamos a Dios cuando abrimos su Palabra con un corazón dispuesto. Escuchamos a otros cuando no asumimos que siempre tenemos la razón. Escuchamos la corrección cuando dejamos de justificarlo todo.

Un joven creyente madura cuando aprende a detenerse antes de responder. No toda conversación necesita una reacción impulsiva. No toda crítica necesita una defensa inmediata. No todo mensaje necesita contestarse con enojo. Cristo puede formar en ti un corazón sabio, capaz de escuchar, pensar, orar y responder con gracia.

EN LA CANCHA



Un jugador que no escucha puede estar corriendo mucho, pero corriendo mal. Un creyente que no escucha puede hablar mucho, pero edificar poco.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Escucho con humildad o respondo a la defensiva?

2 ¿Me cuesta recibir consejo o corrección?

3 ¿Qué relación necesita más paciencia de mi parte?



DESAFÍO DEL DÍA



En una conversación importante, proponte escuchar sin interrumpir. Antes de responder, ora en silencio y piensa si tus palabras van a edificar.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a escuchar con humildad. Frena mis reacciones impulsivas y enséñame a responder con sabiduría, paciencia y amor. Amén.



TIEMPO EXTRA

A veces la jugada mejora cuando primero aprendemos a escuchar.





RESPIRA ANTES DE CORRER

Ansiedad y confianza en Dios



VERSÍCULOS CLAVE

Por nada estén afanosos; más bien, presenten sus peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.

Filipenses 4:6-7 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Antes de una jugada intensa, un buen jugador necesita controlar la respiración. Si se deja dominar por los nervios, puede precipitarse, perder precisión o tomar malas decisiones. La calma también es parte del juego.

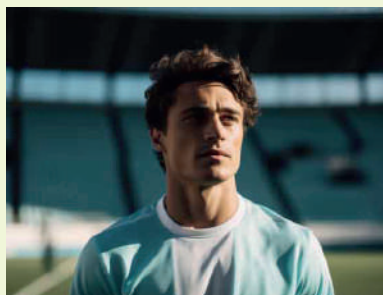
Muchos jóvenes viven acelerados por dentro. Piensan en el futuro, las notas, la familia, el dinero, las relaciones, la aceptación, los cambios, los errores del pasado y las decisiones que vienen. A veces el cuerpo está presente, pero la mente está corriendo sin descanso.

La ansiedad puede sentirse como un partido que nunca se detiene. Pero Dios no nos llama a cargar solos con todo lo que nos preocupa. Filipenses nos invita a llevar nuestras cargas al Señor en oración, con ruego y acción de gracias. La paz de Dios no siempre significa que el problema desaparece de inmediato, pero sí que nuestro corazón puede descansar en Aquel que gobierna sobre todo.

Confiar en Dios no es negar la realidad. Es reconocer que la realidad no es más grande que Él. Es aprender a respirar espiritualmente: detenerse, orar, entregar, recordar la verdad y seguir obedeciendo paso a paso.

No tienes que resolver toda tu vida hoy. Dios te llama a confiar en Él hoy.

EN LA CANCHA



Un jugador ansioso puede correr sin pensar y perder claridad. Un creyente ansioso necesita detenerse delante de Dios para recordar que no está solo.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Qué preocupación está ocupando más espacio en mi mente?

2 ¿Estoy orando por mis cargas o sólo pensando en ellas todo el día?

3 ¿Qué verdad sobre Dios necesito recordar hoy?



DESAFÍO DEL DÍA



Escribe tres preocupaciones específicas y preséntalas a Dios en oración. Luego escribe una razón para agradecerle aun en medio de esa situación.



ORACIÓN

Señor, entrego mis preocupaciones en tus manos. Ayúdame a confiar en ti, a descansar en tu cuidado y a caminar con paz aun cuando no entiendo todo. Amén.



TIEMPO EXTRA

Antes de correr con ansiedad, respira en la presencia de Dios.





CELEBRA EL GOL DE TU COMPAÑERO

Vencer la envidia y aprender a alegrarse



VERSÍCULO CLAVE

Gócense con los que se gozan. Lloren con los que lloran.
Romanos 12:15 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Cuando un compañero anota un gol, el equipo completo debería celebrarlo. Aunque sólo uno empujó el balón, la alegría pertenece a todos. Pero hay jugadores que se molestan cuando otro recibe atención. En vez de celebrar, comparan. En vez de abrazar, se frustran.

La envidia también puede aparecer en el corazón de un joven creyente. Nos cuesta alegrarnos cuando otro recibe una oportunidad, una felicitación, una relación, una beca, un ministerio, un talento o una bendición que nosotros queríamos. Sonreímos por fuera, pero por dentro preguntamos: “¿Por qué él y no yo?”.

La Biblia nos llama a gozarnos con los que se gozan. Eso requiere humildad. Requiere confiar en que Dios no se equivoca al repartir oportunidades. Requiere recordar que la bendición de otro no significa que Dios se olvidó de mí.

La comparación roba gratitud. La envidia convierte las bendiciones ajenas en amenazas personales. Pero el amor cristiano aprende a celebrar sinceramente lo que Dios hace en otros. Cuando puedes alegrarte por el bien de alguien más, tu corazón está creciendo. Estás aprendiendo a vivir como parte del cuerpo de Cristo, no como alguien compitiendo por atención.

EN LA CANCHA



Un equipo sano celebra el gol de un compañero como una victoria compartida. Un creyente maduro celebra la bendición de otro sin sentir que perdió algo.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Me cuesta alegrarme cuando otros reciben reconocimiento?

2 ¿Qué comparación está robando mi gratitud?

3 ¿A quién puedo felicitar sinceramente hoy?



DESAFÍO DEL DÍA



Busca a alguien que haya tenido un logro reciente y felicítalo con sinceridad, sin compararte.



ORACIÓN

Señor, limpia mi corazón de envidia. Enséñame a alegrarme por otros, a confiar en tu trato conmigo y a vivir con gratitud. Amén.



TIEMPO EXTRA

Celebrar la bendición de otro también es una señal de victoria espiritual.





LA RECUPERACIÓN TAMBIÉN FORMA

Descanso, límites y renovación espiritual



VERSÍCULO CLAVE

Él les dijo: Vengan ustedes aparte a un lugar desierto, y descansen un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.

Marcos 6:31 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Después de un partido intenso, los jugadores no sólo necesitan entrenar más, también necesitan recuperación: descanso, hidratación, alimentación, cuidado muscular y tiempo para renovar fuerzas. Ignorar la recuperación puede provocar lesiones y bajo rendimiento.

En la vida cristiana, algunos jóvenes viven agotados por intentar hacerlo todo. Estudian, trabajan, sirven, responden mensajes, consumen contenido, cumplen expectativas y sienten culpa cuando se detienen. Pero Dios no nos diseñó para vivir quemados por dentro.

El descanso no es pereza cuando se recibe con gratitud y sabiduría. Jesús mismo llamó a sus discípulos a apartarse y descansar un poco. Él conocía la importancia de detenerse, renovar fuerzas y volver al servicio con el corazón enfocado.

Esto no significa vivir sin responsabilidad. Significa reconocer nuestros límites delante de Dios. Una vida saturada puede volverse espiritualmente superficial. Cuando no descansamos, oramos menos, reaccionamos peor, escuchamos menos y nos volvemos más vulnerables.

El joven creyente necesita aprender a trabajar con diligencia, servir con amor y también descansar con humildad. No eres Dios. No tienes que sostener el mundo. Puedes detenerte, respirar, dormir, orar y recordar que el Señor sigue obrando aun cuando tú descansas.

EN LA CANCHA



La recuperación no es pérdida de tiempo; es parte de la preparación. En la vida cristiana, descansar correctamente puede ayudarte a servir mejor y caminar con más claridad delante de Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Estoy viviendo agotado física, emocional o espiritualmente?

2 ¿Confundo descanso con irresponsabilidad?

3 ¿Qué límite saludable necesito establecer?



DESAFÍO DEL DÍA



Aparta un momento alejado de pantallas para descansar, orar y renovar tu mente delante de Dios.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a reconocer mis límites. Enséñame a trabajar con fidelidad, servir con amor y descansar confiando en ti. Amén.



TIEMPO EXTRA Descansar en Dios también es una forma de confiar.





FORMA A OTRO

Discipular y ayudar a otros a crecer



VERSÍCULO CLAVE

Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

2 Timoteo 2:2 – RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En muchos clubes, los grandes jugadores no aparecen de la noche a la mañana. Hay formación, paciencia, corrección, acompañamiento y personas que invierten en ellos desde pequeños. Alguien les enseñó a pasar, moverse, cuidar el balón y entender el juego.

En la fe también necesitamos formación. Nadie crece solo espiritualmente por accidente. Dios usa su Palabra, la iglesia y creyentes maduros para enseñar, animar y acompañar a otros.

Pablo le dijo a Timoteo que encargara la verdad a personas fieles que también pudieran enseñar a otros. Eso nos recuerda que la fe no debe quedarse encerrada en nosotros. Lo que Dios te enseña también puede bendecir a alguien más.

Tal vez piensas: “Yo todavía estoy aprendiendo”. Eso es cierto, pero también puedes ayudar a alguien que va un paso detrás. Puedes orar con un amigo, compartir un versículo, invitar a alguien a leer la Biblia, animar a un nuevo creyente o acompañar a alguien que está luchando.

Discipular no es actuar como si lo supieras todo. Es caminar con humildad junto a otros, apuntándolos a Cristo. La fe madura no sólo pregunta: “¿Cómo puedo crecer yo?”, sino también: “¿A quién puedo ayudar a crecer?”.

EN LA CANCHA



Un jugador formado puede ayudar a otro a mejorar. En la vida cristiana, lo que Dios ha trabajado en ti puede ser usado para fortalecer a alguien más.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Estoy compartiendo con otros lo que Dios me está enseñando?

2 ¿Hay alguien más joven en la fe a quien puedo animar?

3 ¿Estoy dispuesto a invertir tiempo en el crecimiento espiritual de otra persona?



DESAFÍO DEL DÍA



Piensa en una persona a quien puedas animar espiritualmente esta semana. Escríbele, ora por ella o invítala a leer un pasaje bíblico contigo.



ORACIÓN

Señor, gracias por las personas que han invertido en mi fe. Ayúdame a no quedarme con lo que aprendo, sino a compartirlo con humildad y amor para que otros crezcan en Cristo. Amén.



TIEMPO EXTRA Una fe que crece también ayuda a otros a crecer.





EL CAMBIO DE RITMO

Aprender a esperar en Dios



VERSÍCULO CLAVE

Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas;
levantarán las alas como águilas. Correrán y no se cansarán;
caminarán y no se fatigarán.
Isaías 40:31 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, no todo se juega corriendo a máxima velocidad. Hay momentos para acelerar, pero también momentos para hacer una pausa, tocar el balón, respirar, leer el campo y esperar el espacio correcto. Un jugador impaciente puede perder una gran oportunidad por apresurarse.

Muchos jóvenes viven con prisa. Quieren respuestas rápidas, cambios inmediatos, resultados visibles y puertas abiertas sin esperar. Se desesperan cuando Dios no responde en el tiempo que deseaban. Comparan su proceso con el de otros y sienten que van atrasados.

Pero Dios también trabaja en la espera. Él forma paciencia, dependencia, humildad y confianza. Esperar en Dios no significa quedarse sin hacer nada. Significa obedecer hoy mientras confías en que Él sabe cuándo abrir la puerta correcta.

A veces Dios no cambia la situación de inmediato porque está cambiando nuestro corazón. Nos enseña a depender menos de la emoción del momento y más de su fidelidad. Nos recuerda que su tiempo es más sabio que nuestra prisa.

No corras delante de Dios. No tomes decisiones sólo porque estás desesperado. Ora, busca consejo bíblico, obedece lo que ya sabes y espera en el Señor con fe.

EN LA CANCHA



Un jugador que sabe cambiar de ritmo no corre sin pensar; aprende cuándo avanzar y cuándo esperar. Un creyente maduro también aprende a caminar al ritmo de Dios, no al ritmo de la ansiedad.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿En qué área de mi vida estoy queriendo apresurarme?

2 ¿Estoy esperando en Dios con fe o actuando por desesperación?

3 ¿Qué paso de obediencia puedo practicar mientras espero?



DESAFÍO DEL DÍA



Identifica una decisión o situación que te causa impaciencia. Ora por ella y escribe una acción de obediencia que sí puedes realizar hoy mientras esperas en Dios.



ORACIÓN

Señor, enséñame a esperar en ti. Líbrame de la prisa, la comparación y la ansiedad. Ayúdame a confiar en tu tiempo y a obedecerte mientras espero. Amén.



TIEMPO EXTRA

Esperar en Dios no es perder tiempo; es aprender a caminar con fe.





LA LESIÓN QUE NADIE VE

Llevar nuestras heridas a Dios



VERSÍCULO CLAVE

Sana a los quebrantados de corazón
y venda sus heridas.
Salmo 147:3 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

En el fútbol, no todas las lesiones son evidentes. Algunas no se ven desde la grada. Un jugador puede seguir corriendo, sonreír al final del partido y decir que todo está bien, aunque por dentro esté soportando dolor. A veces la lesión más peligrosa es la que se esconde por demasiado tiempo.

En la vida cristiana también podemos acostumbrarnos a esconder heridas. Tal vez una palabra te lastimó, una decepción te marcó, una amistad te falló, una situación familiar te duele o cargas con tristeza que nadie nota. Puedes seguir asistiendo a la iglesia, cantando, sonriendo y diciendo “estoy bien”, mientras tu corazón necesita ser restaurado por Dios.

Dios no te pide que finjas fortaleza. Él conoce lo que otros no ven. El Señor sana a los quebrantados de corazón, no porque ellos sean fuertes, sino porque Él es compasivo y poderoso.

Creer en la fe también significa aprender a llevar nuestras heridas al Señor. No para quedarnos atrapados en el dolor, sino para permitir que Dios nos sane, nos enseñe, nos consuele y nos ayude a seguir caminando con esperanza.

No escondas tu corazón de Dios. Él no se sorprende por tus lágrimas. Él no desprecia tu dolor. En Cristo puedes encontrar consuelo, dirección y restauración.

EN LA CANCHA



Un jugador lesionado que nunca pide ayuda puede empeorar su condición. Un joven creyente que oculta sus heridas también puede debilitarse espiritualmente. Dios quiere que vengas a Él con sinceridad, no con apariencias.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Hay una herida en mi corazón que he estado ocultando?

2 ¿Estoy llevando mi dolor a Dios o sólo trato de ignorarlo?

3 ¿Necesito buscar ayuda sabia de un creyente maduro?



DESAFÍO DEL DÍA



Habla con Dios sinceramente sobre una herida que has estado cargando. Luego considera compartirla con un creyente maduro que pueda escucharte, orar contigo y orientarte bíblicamente.



ORACIÓN

Señor, tú conoces las heridas que otros no ven. Te entrego mi dolor y te pido que sanes mi corazón. Ayúdame a no fingir, sino a confiar en tu gracia, tu consuelo y tu amor. Amén.



TIEMPO EXTRA Dios no sólo ve tu sonrisa; también conoce tus lágrimas.





LA RUEDA DE PRENSA

Dar razón de nuestra esperanza



VERSÍCULO CLAVE

Más bien, santifiquen en su corazón a Cristo como Señor y estén siempre listos para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y reverencia.

1 Pedro 3:15 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Después de un partido importante, los jugadores enfrentan preguntas. Los periodistas quieren saber qué pasó, por qué tomaron ciertas decisiones, cómo enfrentaron la presión o qué sienten después del resultado. En esos momentos, las palabras importan.

El joven creyente también enfrentará preguntas. Tal vez alguien te pregunte por qué crees en Dios, por qué lees la Biblia, por qué decides no participar en ciertas cosas, por qué vas a la iglesia o por qué tu esperanza está en Cristo. A veces esas preguntas vienen con curiosidad sincera. Otras veces vienen con burla o presión.

La Biblia nos llama a estar preparados para presentar defensa de la esperanza que hay en nosotros, pero con mansedumbre y respeto. Eso significa que nuestra fe no debe ser una emoción sin fundamento. Debemos crecer en la Palabra para saber explicar lo que creemos. Pero también debemos cuidar la actitud con la que respondemos. Defender la fe no significa pelear con orgullo, humillar a otros o ganar discusiones. Significa apuntar a Cristo con claridad, humildad y amor.

Tu vida también habla antes que tus palabras. Si dices que Cristo transforma, pero respondes con arrogancia, enojo o burla, tu mensaje pierde fuerza. Pídele a Dios sabiduría para hablar de tu fe con valentía y gracia.

EN LA CANCHA



En una rueda de prensa, un jugador debe pensar antes de hablar. En la vida cristiana, nuestras respuestas deben reflejar verdad, mansedumbre y respeto. No se trata sólo de tener razón; se trata de honrar a Cristo.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Estoy preparado para explicar por qué creo en Cristo?

2 ¿Respondo preguntas sobre mi fe con humildad o con vergüenza?

3 ¿Mi actitud ayuda a otros a ver mejor el evangelio?



DESAFÍO DEL DÍA



Escribe en pocas frases cómo le explicarías tu fe en Cristo a un amigo que te pregunta por qué eres creyente. Practica una respuesta clara, respetuosa y con amor.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a estar preparado para hablar de mi fe. Dame valentía para no avergonzarme de Cristo y humildad para responder con mansedumbre y respeto. Amén.



TIEMPO EXTRA

La fe madura no sólo cree; también aprende a responder con gracia.





REVISA LA REPETICIÓN

Examinar el corazón delante de Dios



VERSÍCULO CLAVE

Examinémos nuestros caminos; investiguémoslos y volvamos al Señor - Lamentaciones 3:40 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Después de un entrenamiento y previo a una Gran Final, es normal que los equipos revisen las jugadas y las tácticas utilizadas. Observan lo que salió bien, lo que falló, dónde se perdió concentración y qué debe corregirse. La repetición no se mira para vivir atrapado en el error, sino para aprender, mejorar y obtener victorias.

En la vida cristiana también necesitamos detenernos y examinar nuestro corazón, no para vivir con culpa constante, sino para caminar con sinceridad delante de Dios. A veces seguimos avanzando sin revisar nuestras actitudes, palabras, decisiones, deseos y prioridades.

Podemos acostumbrarnos a justificarlo todo: “Así soy”, “no fue tan grave”, “todos lo hacen”, “yo tenía razón”. Pero un corazón que quiere crecer aprende a preguntarle al Señor: “¿Qué necesitas corregir en mí? ¿Qué estoy ignorando? ¿Qué área no estoy rindiendo a Cristo?”.

Examinarse no es mirarse con desesperanza, es ponerse delante de Dios con humildad. Él no nos muestra el pecado para destruirnos, sino para llamarnos al arrepentimiento, la obediencia y la restauración.

Un joven creyente maduro no sólo celebra cuando algo sale bien; también aprende de sus errores, reconoce sus debilidades y permite que Dios siga formando su carácter.

EN LA CANCHA



Un equipo que nunca revisa sus errores repite las mismas fallas. Un creyente que nunca examina su corazón también puede quedarse estancado. Dios nos llama a volver nuestros caminos a Él.





PARA REFLEXIONAR



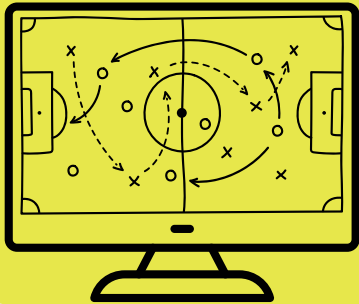
1 ¿Cuándo fue la última vez que examiné sinceramente mi corazón delante de Dios?

2 ¿Qué actitud, palabra o decisión necesito revisar?

3 ¿Estoy dispuesto a cambiar lo que Dios me muestre?



DESAFÍO DEL DÍA



Aparta cinco minutos en silencio. Pídele a Dios que te muestre un área que necesita corrección y escribe una acción concreta de obediencia.



ORACIÓN

Señor, examina mi corazón. Muéstrame lo que necesito rendirte y dame humildad para volver mis caminos a ti. No quiero justificar mi pecado; quiero crecer en obediencia. Amén.



TIEMPO EXTRA

Revisar el corazón con Dios es el primer paso para volver a caminar mejor.





LA FINAL NO ES EL FINAL

Fidelidad hasta el fin



VERSÍCULOS CLAVE

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí sino también a todos los que han amado su venida.

2 Timoteo 4:7-8 — RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

Imagina que estás en la final. El estadio está lleno, las luces alumbran la cancha, el ruido es impresionante y todos miran hacia el campo. Pero esta vez no eres un espectador. No estás sentado en la grada. No estás mirando cómo juegan otros. Tú estás en la cancha.

Tus piernas sienten el cansancio. Tu respiración está agitada. Ha sido un camino largo para llegar hasta ahí. Hubo entrenamientos duros, días de desánimo, errores, correcciones, momentos de alegría y momentos en los que pensaste que no podrías continuar. Pero sigues ahí.

Así es la vida cristiana. Dios no te llamó a mirar desde lejos cómo otros sirven, obedecen y viven para Cristo. Él te llama a correr tu propia carrera de fe con fidelidad.

Pablo pudo decir: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe”, no porque su camino fuera fácil, sino porque decidió permanecer fiel al Señor hasta el final.

Tu final más importante no se juega en un estadio, sino en tu corazón. Se vive cuando decides obedecer a Cristo, aunque otros no lo hagan. Se vive cuando guardas la fe en medio de la presión. Se vive cuando sigues adelante, aunque estés cansado. Se vive cuando recuerdas que la recompensa más grande no es el aplauso del mundo, sino la aprobación del Señor.

No vivas como espectador. Todavía hay decisiones que tomar, tentaciones que resistir, personas que amar, heridas que entregar, hábitos que corregir y pasos de obediencia que dar. Pelea la buena batalla, corre con fe y guarda tu corazón para el Señor. Cristo vale la pena.

EN LA CANCHA



En una final, el jugador no puede vivir distraído por la grada. Debe recordar para qué está ahí, escuchar la dirección correcta y dejarlo todo en la cancha. De la misma manera, el joven creyente debe vivir con enfoque espiritual, recordando que su carrera no es para impresionar al mundo, sino para agradar al Señor.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Estoy viviendo mi fe como protagonista o sólo como espectador?

2 ¿Qué batalla espiritual necesito pelear con más firmeza hoy?

3 ¿Estoy guardando la fe en mis decisiones, amistades, hábitos y prioridades?



DESAFÍO DEL DÍA



Escribe una frase personal basada en 2 Timoteo 4:7–8, como una declaración de compromiso. Por ejemplo: “Quiero ser más intencional en mis relaciones, quiero compartir con otros lo que creo”. Identifica una decisión concreta que te ayude a vivir esa frase hoy.



ORACIÓN

Señor, ayúdame a no vivir mi fe desde la grada. Quiero correr la carrera que has puesto delante de mí, pelear la buena batalla y guardar la fe hasta el final. Dame fuerza cuando me canse, humildad cuando falle y valentía para seguir a Cristo con todo mi corazón. Amén.



TIEMPO EXTRA

La final más importante no es la que todos miran, sino la carrera de fe que Dios te llama a terminar fielmente.





MÁS QUE UN JUEGO

El evangelio



VERSÍCULOS CLAVE

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. - Juan 3:16 — RVA-2015

Pero Dios demuestra su amor para con nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. - Rom.5:8- RVA-2015



LECTURA DEVOCIONAL

El fútbol emociona, une familias, llena estadios y despierta pasión. Pero al final, sigue siendo un juego. La vida es mucho más que eso.

La pregunta más importante no es cuál equipo ganará, sino dónde está tu corazón delante de Dios. La Biblia enseña que todos hemos pecado y necesitamos salvación. Ningún logro, buena obra, o esfuerzo humano puede borrar nuestra culpa delante del Señor.

Pero Dios mostró su amor enviando a su Hijo, Jesucristo. Él murió por nuestros pecados y resucitó, ofreciendo perdón, vida nueva y esperanza eterna a todo aquel que cree en Él.

La verdadera victoria no se encuentra en una copa, sino en Cristo. Él no vino a darnos sólo emoción espiritual, sino salvación. La vida rendida a Jesús tiene propósito eterno.

Después de estos 39 días, no te quedes sólo con las emociones del fútbol. Examina tu corazón. ¿Verdaderamente has puesto tu fe en Jesucristo como tu Salvador? ¿Estás viviendo para Él?

EN LA CANCHA

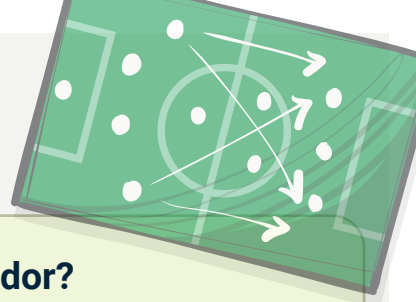


Un partido termina cuando suena el silbato final, pero la decisión de seguir a Cristo tiene consecuencias eternas. No vivas sólo para los aplausos temporales; vive para la gloria de Dios.





PARA REFLEXIONAR



1 ¿Verdaderamente he puesto mi fe en Jesucristo como mi Salvador?

2 ¿Estoy viviendo como alguien que pertenece a Cristo?

3 ¿Qué decisión debo tomar después de esta temporada de fútbol y sobre todo de esta temporada devocional?



DESAFÍO DEL DÍA



Examina tu corazón delante de Dios. Si nunca has confiado en Cristo como Salvador, habla con Él en oración y busca a un creyente maduro que pueda orientarte bíblicamente.



ORACIÓN

Señor Jesús, reconozco que necesito tu gracia. Gracias por morir por mis pecados y resucitar. Ayúdame a vivir para ti, porque la vida es más que un juego. Amén.



TIEMPO EXTRA

El Mundial llega a su fin, pero una vida rendida a Cristo tiene propósito eterno.





El problema

El hombre es:

Pecador por naturaleza y por elección, nació muerto en pecado, y es totalmente incapaz de agradar a Dios y, por lo tanto, de salvarse a sí mismo mismo

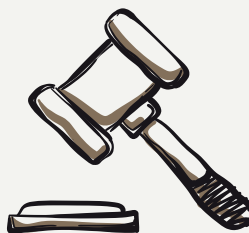


Romanos 6:23a

Porque la paga del pecado es muerte;

Dios es:

Completamente: Santo, justo y recto, estas palabras encierran parte de su naturaleza: Su Justicia



Consecuencia: separación eterna
X Muestra nuestra injusticia

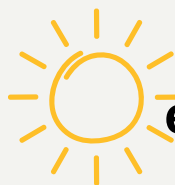
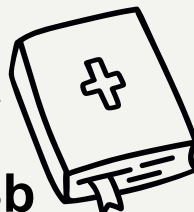
El castigo que merecemos X

La solución de Dios



...pero el don de Dios es vida eterna...

Romanos 6:23b



en Cristo Jesús...
Romanos 6:23c

Los equipos de Midevocional y de Grace Ministries International esperamos que este devocional haya servido para detenerte, escuchar a Dios y encontrar un propósito claro para tu vida. Si tienes dudas con respecto a Dios o si quieres seguir profundizando en tu fe, te invitamos a escribirnos al correo: info@midevocional.org, te compartiremos material adicional para que puedas continuar adelante en tu camino con Jesús. Bendiciones.

MÁS QUE
UN JUEGO

Dios quiere que seas parte de Su equipo
¡PREPÁRATE PARA ENFRENTAR EL DESAFÍO!

MÁS QUE UN JUEGO

Este devocional está diseñado para las nuevas generaciones que sueñan, luchan y creen que Dios tiene **un propósito más grande para sus vidas.**

Aprovechando la pasión y emoción del campeonato mundial de fútbol, cada día te ayudará a conectar con tu fe, con tu propósito, desarrollar disciplina y vivir una vida **que impacte dentro y fuera de la cancha.**

40 DEVOCIONALES PARA VIVIR LA FE CON PROPÓSITO



REFLEXIONES
LIGADAS AL FÚTBOL
Y A LA BIBLIA



APLICACIONES QUE
TE IMPACTARÁN



DESAFÍOS QUE
EXIGIRÁN LO
MEJOR DE TI



PRINCIPIOS QUE
PERMANECERÁN

“El Mundial terminará, los estadios se apagarán y la copa pasará a la historia. Pero una vida que se rinde a Cristo tiene propósito eterno. No vivas sólo para ganar aplausos temporales. Vive para la gloria de Dios. Porque la vida, definitivamente, es más que un juego.”



UNA FE QUE
TRANSFORMA



UNA DISCIPLINA
QUE FORMA



UN PROPÓSITO
QUE DIRIGE



UNA VIDA
QUE IMPACTA